

## Información general

# Barranquilla, en vilo por voraz incendio en empresa de la vía 40

Dos tanques de almacenamiento de la entidad Bravo Petroleum ardieron desde las 4 a. m. de ayer. Se ordenó el cierre de 2 km a la redonda de zona de riesgo.

DEVIS LÓPEZ ORTEGA - CORRESPONSAL DE EL TIEMPO - BARRANQUILLA

[@DeJhoLopez](#)

“¡Ay, Dios bendito, controla esa candela! Ten piedad, Padre”, imploró una habitante del barrio Siape mientras miraba al cielo cubierto de humo negro, a unos tres kilómetros del epicentro de la emergencia de ayer en Barranquilla.

Ella estaba impotente y llena de angustia al ver que, ocho horas después del voraz incendio en la empresa Bravo Petroleum, la conflagración seguía incontrolable, pese al arduo trabajo de los bomberos.

Todo comenzó a las 4:30 de la madrugada, cuando las primeras imágenes de la jornada mostraban una llamarada que provenía de uno de los cuatro tanques de almacenamiento de combustible. La magnitud de la emergencia fue tal que el humo se propagó rápidamente por la localidad Norte-Centro Histórico, lo que alertó a la comunidad, que grababa desde el amanecer y subía videos a redes sociales.

Para socorrer la situación, arribaron inicialmente cinco máquinas del Cuerpo de Bomberos de Barranquilla. Sin embargo, el panorama se tornó complejo cuando el incendio, fortalecido con los fuertes vientos, alcanzó el segundo tanque, lo cual generó una poderosa explosión.

Ahí vino la tragedia: dos bomberos que llegaron al lugar resultaron heridos y fueron llevados a la Clínica La Misericordia. Minutos después se confirmó la muerte del sargento Javier Solano Ruiz, por la gravedad de las lesiones (ver recuadro).

Y mientras la tristeza embargaba a los bomberos, 150.000 galo-



Más de 150.000 galones de gasolina están ardiendo desde las 4 de la mañana de ayer. FOTO: AGENCIA KRONOS

nes de combustible alimentaban el fuego. Fue entonces cuando cerraron un tramo de la vía 40 entre la calle 85 y la glorieta de Las Flores, al tiempo que el fuego y el humo cubrían la carretera. Luego, dos horas después del incendio, fue necesario el desvío de rutas del transporte público y masivo de Transmetro, así como el aislamiento de los ciudadanos a unos 600 metros a la redonda de la zona de riesgo.

La obligada inactividad en el sector sorprendió a los trabajadores que a esa hora llegaban a sus empresas, donde confluyen instituciones como Monómeros, Saferbo, entre otras, preguntán-

dose así cuándo se reanudarían las labores en la semana, pues les informaron que no podían ingresar de manera indefinida.

La incertidumbre se apoderaba también de los voceros del Distrito, quienes a las 10 de la mañana señalaron que controlar el fuego totalmente podría tardar hasta cuatro días. “No sé, no se sabe”, le dijo el alcalde Jaime Pumarejo a EL TIEMPO en la primera declaración sobre el plazo para apagar las llamas, tras salir del Puesto de Mando Unificado.

A mediodía, el incendio continuaba, y la orden fue dejar quemar el combustible restante y aislar las estructuras cercanas con

sistema de enfriamiento. Entretanto, la empresa Triple A informó que el río Magdalena se contaminó debido al derrame de hidrocarburos.

Ante la magnitud de la emergencia, el PMU decidió ampliar la zona de riesgo a 800 metros de distancia de la conflagración. Media hora después, esta se incrementó a dos kilómetros.

De otro lado, los servicios públicos se vieron afectados: cinco barrios sufrieron la suspensión de agua, gas y energía. Al cierre de esta edición, las llamas seguían y el humo negro continuaba extendiéndose, así como la incertidumbre en la ciudad.

### Javier Solano murió sirviendo a su ciudad

El sargento Javier Enrique Solano Ruiz llevaba más de media vida dedicado al servicio en el Cuerpo de Bomberos de Barranquilla. Tenía 53 años, y 26 de ellos dentro del organismo. Su vocación estuvo siempre en el manual cuando de ayudar y servir se trataba. Por eso fue el primero en responder ante la emergencia presentada en Bravo Petroleum, una planta de almacenamiento y transporte de combustible en la Vía 40, donde momentos después murió.

Al sitio llegó integrando el primer equipo que salió de la estación Las Flores, así lo confirmó el capitán Jaime Pérez, comandante del Cuerpo de Bomberos: “Fue el primer respondiente que llegó. Hubo una leve explosión, le cayó una estructura metálica en el rostro y falleció”, expresó, notablemente afectado.

Sus compañeros, dolidos por la pérdida, lo recuerdan como un hombre entregado a su labor, muy responsable y un excelente profesional”.

Javier Solano deja cuatro hijos, un hombre y tres mujeres; una de ellas es Karol Solano, que pertenece a los Bomberos de Malambo. Ella recibió la noticia cuando estaba en turno en la estación del municipio. “Me dijeron su nombre y me derrumbé”, manifestó Solano, quien está decidida a seguir los heroicos pasos de su papá.